

Toma de posesión del M. en C. Norberto Manjarrez Alvarez, rector de la Unidad Xochimilco, periodo 2002-2006



El M. en C. Norberto Manjarrez Alvarez rinde su mensaje a la comunidad universitaria.

La Junta Directiva de la Universidad Autónoma Metropolitana nombró al Maestro en Ciencias Norberto Manjarrez Alvarez rector de la Unidad Xochimilco para el periodo 2002-2006, en una ceremonia realizada en la sala de Consejo Académico de esta casa de estudios.

Correspondió al Dr. Roberto Alexander-Katz Kauffmann, presidente en turno del órgano colegiado, tomar la protesta formal a quien será el nuevo rector de la Unidad Xochimilco de la UAM.

Por considerarlo de interés para la comunidad, a continuación se reproduce, íntegro, el discurso del M. en C. Norberto Manjarrez Alvarez.

En esta primera ocasión que me dirijo a la comunidad de la Unidad Xochimilco, después del honor de ser designado por la Junta Directiva para conducirla durante los próximos cuatro años, deseo, en primer término, agradecer a la Dra. Patricia Aceves Pastrana y a su equipo de

trabajo, las facilidades otorgadas para una transición fluida del equipo de gestión que seguramente redundará en el bien de la comunidad.

Agradezco a la Honorable Junta Directiva de la Universidad Autónoma Metropolitana la confianza depositada en mi persona, y a quienes me apoyaron en el proceso, su solidaridad y sus ideas para construir una propuesta de programa de trabajo. Lo primero que deseo manifestar a todos es que esta designación significa para mí un enorme compromiso al que responderé con entrega y dedicación. Asimismo, deseo agradecer, a nombre de la comunidad y de manera personal a los siete distinguidos académicos que participaron en este proceso de designación del rector de la Unidad Xochimilco, por sus aportes a la discusión académica, el compromiso y respeto que mostraron durante el mismo.

El umbral del siglo XXI plantea grandes desafíos a las universidades públicas, mismos que ponen a prueba su capacidad para seguir jugando el papel central en el desarrollo nacional que indudablemente ha cons-

tituido su sentido esencial. Enfrentar tales desafíos con inteligencia, disciplina y un gran compromiso institucional implica responder con profesionales sólidos a su formación académica y flexibles en su capacidad de adaptarse a las condiciones cambiantes del campo laboral; profesionales con fortaleza para resistir la incertidumbre prevaleciente en los distintos campos y con la capacidad de continuar aprendiendo durante toda su vida. Reitero mi confianza y compromiso con la universidad pública y con la búsqueda de las mejores condiciones para su desarrollo y desenvolvimiento.

Es preciso reconocer que vivimos una crisis de identidad y que las fortalezas de nuestra comunidad parecen desarticuladas. Hay tantas representaciones de nuestro modelo pedagógico que es urgente trabajar en la construcción de proyectos que respondan a los valores, valoraciones y anhelos de nuestra comunidad.

El Sistema Modular es, sin duda, una aportación de la Unidad Xochimilco a la educación universitaria en nuestro país. Sin embargo, peligra en esta crisis de identidad; para reconstruirla y revalorar nuestro proyecto es urgente identificar sus logros más evidentes para fortalecerlos, así como reconocer los problemas no resueltos, los errores y las distorsiones más críticos para resolverlos. Sólo una autocrítica rigurosa puede permitirnos recuperar nuestra historia y rescatar sus aportaciones más valiosas, aceptar la situación actual e integrarla en un proyecto renovado que nos permita entregar a la educación superior un modelo necesario y probado para formar los profesionales que necesita.

Esta empresa implica revisar, con la ayuda de todos, nuestro modelo educativo desde el Tronco Interdivisional hasta la culminación de los estudios. Implica reconocer que, además del modelo explícito en sus distintas versiones, hay un currículum oculto que transmite valores, pautas de comportamiento y actitudes a los estudiantes, cuya congruencia con los postulados del modelo debemos confirmar. Supone, también, un proceso de reconstrucción participativo y comprometido de toda la comunidad que nos permita recuperar ese hacer y haber colectivo que fue motivo de orgullo y cohesión, y permitió prevalecer al Sistema Modular a pesar de los embates del entorno.

Este proceso de reconstrucción supone una convicción de que la formación de profesionales críticos garantiza que la educación superior no sea un simple mecanismo de reproducción de la ideología dominante, sino un proceso que culmina con la formación de hombres y mujeres capaces de participar en la transformación de la sociedad. Implica también un compromiso efectivo con la atención a los alumnos. El derecho a la educación superior no sólo supone el acceso a la universidad, sino el compromiso de los académicos para que todos los alumnos tengan las mismas oportunidades de culminar su proceso formativo. Significa un compromiso real con la formación integral de los estudiantes, con la garantía de una oferta educativa pertinente a las necesi-

dades de la sociedad y con la responsabilidad de mantener nuestros planes de estudio actualizados a la luz de los escenarios previsibles en nuestra sociedad.

Ante esta situación, ofrezco a la comunidad una conducción receptiva a los problemas y comprometida con nuestros objetivos, que impulse y defienda la posición y los puntos de vista de nuestra Unidad en el espacio en que fuese necesario. Una dirección basada en los consensos, respetuosa de los compromisos que se asumen, responsable y consecuente con los objetivos trazados. Lograr la confianza y la plena participación en el debate académico de ideas y propuestas que nos enriquezcan será uno de mis compromisos prioritarios. Reconozco al Consejo Académico como el lugar para la construcción de los consensos institucionales porque aquí concurren los cuatro sectores que conforman nuestra comunidad.

La invitación a todos los miembros de la comunidad de la Unidad es a participar en la titánica empresa de revitalizar nuestro modelo pedagógico, sólo con su colaboración será posible llevar a cabo una evaluación a fondo de la docencia, de los planes de estudio y de los apoyos que permita sustentar la reconstrucción de nuestra propuesta educativa y que le imprima un nuevo vigor y la coloque nuevamente en la vanguardia de la formación universitaria. La universidad se construye todos los días con el esfuerzo de todos los actores; el rector encauza, orienta y suma esfuerzos, pero sin los alumnos, los profesores, los trabajadores administrativos y los órganos personales la universidad no tiene posibilidades de avanzar y de transformarse.

Indiscutiblemente, otro gran reto para la Unidad, es la consolidación de la investigación. El proceso de búsqueda del conocimiento, tanto por su potencial para hacer posible el acceso de la población a estadios que garanticen una mejor calidad de vida y de equidad social, como por su capacidad para impulsar el avance del conocimiento, de las instituciones y la transformación de la sociedad, es central para la vida universitaria. Nuestro modelo de universidad permite una gran flexibilidad para inscribirse en el análisis de las necesidades sociales emergentes, incorporar nuevas perspectivas teóricas, introducir nuevas tecnologías y asumir posiciones congruentes ante los cambios económicos o políticos de la sociedad.

Aunque en los primeros años de la Unidad se experimentó un largo proceso para diferenciar a la investigación formativa y la generativa, que dirigió la consolidación de esta función, hoy contamos con numerosos grupos consolidados en todos los departamentos. Sin embargo, es imprescindible evaluar esta actividad y rendir cuentas a la sociedad de los avances y examinar las causas por las cuales, en algunos espacios, ha sido imposible concretar los núcleos de investigación. Del examen de las áreas de investigación, que son los espacios naturales para esta tarea, derivarán estrategias novedosas para fortalecer a las áreas y grupos que han tenido avances importantes, propuestas de reconfiguración

de los grupos y áreas que no lograron consolidarse en estos años para construir oportunidades para el futuro y el reconocimiento y respeto al liderazgo de nuestros mejores académicos.

Para impulsar una imagen integral que refleje la madurez de nuestra comunidad y la creciente solidez individual y colectiva de nuestros académicos, me propongo propiciar la convergencia de los grupos, cuyos objetos de estudio son afines o complementarios y propiciar su integración en los circuitos y redes que hoy sustentan el conocimiento de frontera, en los distintos campos del saber. En este proceso, será imprescindible emprender una vigorosa búsqueda de recursos adicionales al presupuesto que nos permitan concluir la construcción de los espacios para la investigación y conformar una plataforma idónea de apoyo al posgrado.

Otra de nuestras necesidades más apremiantes es la de ampliar y fortalecer la oferta de posgrado. Considero imprescindible que la población en este nivel de estudios constituya una proporción significativa de la oferta educativa de la Unidad. Para tal efecto, impulsaremos la creación de nuevos programas, la asociación de grupos consolidados a los programas en operación y la creación de un sistema de posgrado de la UAM. Es preciso que nuestra Unidad sea reconocida por la calidad de su oferta de posgrado; por ello, impulsaré las acciones necesarias para que todos nuestros programas se incorporen al Padrón Nacional de Posgrado.

Este ambicioso proyecto de consolidación de la investigación y el posgrado requiere también del esfuerzo colectivo y de la construcción de acuerdos y de la búsqueda de mecanismos novedosos de articulación de proyectos, grupos y necesidades sociales. Al diseño, instrumentación y evaluación de las áreas de investigación invito a todos los académicos de la Unidad. Tengo la convicción de que con su participación decidida podremos lograrlo cabalmente.

A pesar de que en los años de vida de la Unidad se han instrumentado

proyectos y modelos de servicio de una gran consistencia y programas de vinculación con distintos sectores sociales, los esfuerzos orientados por aproximar a la Unidad al estudio de los problemas nacionales revelan aún escasa articulación. Recuperar el servicio como una de las actividades centrales del modelo educativo implica reconocer, a partir de la experiencia acumulada, las posibilidades de acciones y programas de servicio, así como la definición de los universos beneficiarios del servicio para planear acciones concertadas entre los diferentes programas de investigación y de docencia, y la recuperación de la figura de los programas interdisciplinarios de servicio social.

Por otra parte, la fortaleza de nuestros grupos académicos posibilita y exige un programa de vinculación con los sectores social, productivo y académico, donde la participación universitaria propicie soluciones viables a los grandes problemas nacionales. Nuestra Unidad ha mantenido, durante sus casi 28 años de vida, un claro e invariable compromiso con distintos sectores sociales. Sin embargo, no se ha logrado una vinculación orgánica con ellos para alcanzar cabalmente objetivos de carácter formativo, de servicio, de intercambio y de obtención de recursos adicionales. Superar esta situación implica el diseño de un programa de vinculación que integre y apoye los esfuerzos individuales y colectivos que muchos de los universitarios realizan actualmente. Analizaremos la conveniencia de establecer una instancia de vinculación que defina, someta a consideración de la comunidad y opere un programa específico para la vinculación de nuestros grupos de investigación y servicio con otras instituciones de educación superior nacionales, sectores sociales menos favorecidos, la micro y pequeña empresa, instituciones del sector público, organismos financieros nacionales e internacionales y con empresas medianas y grandes del sector productivo.

Nuevamente los invito a sumar nuestros esfuerzos para la construcción y puesta en marcha de un programa de servicio con estas caracte-



El doctor Roberto Alexander-Katz Kauffmann, toma la protesta al M. en C. Norberto Manjarrez Alvarez.

